



MAYO:

HORIZONTES

Segunda Semana: El águila que se convirtió en gallina

Breve Explicación para el profesor: Estamos llamados a vivir en plenitud, a volar alto. La sociedad, la familia y nosotros mismos vamos asfixiando este deseo hermoso de libertad que tenemos desde que somos niños. Pero nunca es tarde si se es consciente de que el ser humano tiene mucho de ángel, si descubrimos que tenemos en nuestras propias manos el futuro. No seamos cobardes. Nos jugamos nuestro destino.

Un campesino agarró un pichón de águila y lo crió en la casa con sus gallinas. El águila creció como gallina, actuaba como gallina, en todo parecía una gallina.

Un día, visitó el campesino un naturalista que se había especializado en las costumbres y hábitos de las águilas. Cuando vio al águila convertida en gallina, le dijo al campesino:

-¿Qué hace ese águila que nació para volar en las alturas y erguirse sobre las montañas, picoteando la tierra y escarbando la basura como una vulgar gallina?

-Ya no es águila y no sabe volar –contestó el campesino-. La crié como gallina y se transformó en gallina.

El naturalista miró con fijeza al campesino y le dijo apasionadamente:

-No vuela ahora, pero ella tiene dentro del pecho y en los ojos la dirección del Sol y el llamado de las alturas. Ya verás como ella es capaz de volar.

Una mañana, salieron muy temprano rumbo a la montaña. Cuando llegaron a la cumbre, el sol nacía. El naturalista agarró al águila con firmeza, sus ojos hacia el sol, y la lanzó a lo alto. El águila convertida en gallina sintió el llamado apasionante de las alturas, despertó en su corazón su ser de águila, agitó las alas primero con cierto titubeo, después cada vez con mayor firmeza, y se fue perdiendo en un vuelo pleno y cada vez más seguro en el azul infinito del cielo.

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

Existe otra versión de esta misma historia: resulta que el águila convertida en gallina se hizo vieja y un día divisó muy por encima de ella, en el cielo azul, un ave extraordinaria que volaba en las alturas, sin apenas esfuerzo. La vieja águila convertida en gallina miraba asombrada hacia arriba y le preguntó a una compañera quién era ese sorprendente animal. “Es un águila, el rey de las aves”, le respondió la gallina. “Pero no pienses en eso. Tú y yo somos diferentes, nacimos gallinas, no podemos volar”. El águila no volvió a pensar en ello y murió creyendo que era una vulgar gallina

-Dentro de cada uno de nosotros habita un águila. Los medios de comunicación, la cultura y el ambiente se propusieron negarnos nuestra vocación de altura y convertirnos en unas simples gallinas que andamos picoteando basura de acá para allá. Descubramos el águila que llevamos dentro y emprendamos un vuelo libre que responda a esa llamada de lo alto que nos excede y anima a buscar.

**** Frase para recordar:** “El que cambia puede equivocarse. El que no cambia se equivoca”